CSI

EL FUTURO QUE QUIEREN LOS TRABAJADORES

Confederación Sindical Internacional

Empleos decentes, un piso de protección social y regulación financiera

Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible Río de Janeiro, junio de 2012

ITUC CSI IGB

No hay **empleos** en un planeta muerto

Sharan Burrow,
Secretaria General,
Confederación Sindical Internacional

El planeta y la población corren peligro

1.800 millones
de personas se verán afectadas en 2025 por la escasez de agua

180 millones
de personas se verán afectadas por la escasez de alimentos

200 millones
de desplazados a causa del clima en 2050

50% más de alimentos

45% más de energía

30% más de agua

El deterioro del medio ambiente y las crecientes desigualdades sociales son peligros congénitos del siglo XXI.

Muchos países están atravesando la mayor crisis de desempleo registrada en los últimos 100 años, y la brecha entre los ricos y la clase obrera se está profundizando. La proporción global de riqueza para el 40% de la población más pobre es de apenas el 5%.

La mayoría de los Gobiernos están centrándose en políticas económicas a corto plazo, haciendo muy pocos esfuerzos por construir una sociedad y un medio ambiente saludables a largo plazo.

Con ambición y liderazgo podemos planificar un futuro en el que los trabajadores/as tengan empleos decentes, un salario digno y un piso de protección social, y donde se obtengan ingresos gracias a una tasa sobre las transacciones financieras invertida en apoyar el futuro de nuestro planeta.

Nos enfrentamos al reto de garantizar la creación de 600 millones de puestos de trabajo en la próxima década. Con la incorporación de 40 millones de personas al mercado laboral cada año, lo que tenemos es una bomba social y económica a punto de estallar. No podemos descansar hasta que hayamos conseguido asegurar un futuro para los jóvenes.

Los actuales modelos económicos son social, económica y medioambientalmente insostenibles. Los objetivos a escala nacional e internacional han pasado por alto la imposibilidad de lograr crecimiento económico sin empleo.

Pese a haber fijado metas en materia de empleo para conseguir erradicar la pobreza y la desigualdad de género, se han dejado de lado a millones de familias trabajadoras.

Un número cada vez mayor de trabajadores/as informales se han quedado sin derechos, y el 70% de los nuevos puestos de trabajo derivados del crecimiento en el África Subsahariana, 50% en el Sudeste Asiático y el Pacífico y 25% en América Latina y el Caribe, son empleos informales.

Crisis Global de Empleo

210 millones de desempleados

75 millones de jóvenes buscan trabajo

1.520 millones de personas con un empleo precario

Mucha gente tiene que emigrar en busca de un trabajo mejor. En el mundo hay 220 millones de migrantes. El 50% de los trabajadores migrantes son mujeres, muchas de ellas empleadas en el servicio doméstico, la sanidad y el cuidado de personas.

Millones de trabajadores y trabajadoras se ganan la vida hoy en día en sectores que dependen de los recursos naturales o que afectan su disponibilidad futura.

El mundo tiene que reenfocar sus prioridades económicas hacia una nueva prosperidad para todos que respete los derechos humanos de toda la población y los límites críticos de los recursos naturales del planeta. Esto ha de constituir la base de la acción referente al desarrollo sostenible y al establecimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Los sindicatos de todo el mundo saben que no puede haber empleo en un planeta muerto, ni equidad sin trabajo decente y protección social, ni justicia social sin un cambio en la gobernanza y la ambición. Y, en definitiva, que no puede haber paz sin garantías de sustentabilidad.

Las soluciones están a nuestro alcance. Así que los trabajadores y trabajadoras pueden tener empleos sostenibles. En Río y más allá tendremos ocasión de abordar estas complicadas cuestiones interrelacionadas. El reto estriba en lograr un liderazgo comprometido y cooperativo.

Diez **retos** para los trabajadores/as

1

Desempleo

75 millones de jóvenes desempleados en 2012.

2

Salarios dignos

910 millones de trabajadores/as ganan menos de 2 USD al día. Entre 2008 y 2011, otros 55 millones de personas se sumaron a los “trabajadores pobres”.

3

Leyes que protejan **la libertad sindical**

A un número cada vez mayor de trabajadores/as se les deniega el acceso a un sindicato.

4

Leyes que protejan **el derecho a la negociación colectiva**

El número de trabajadores/as cubiertos por un convenio colectivo disminuyó entre el año 2000 y 2009 en dos tercios de los países sometidos a revisión por el informe Trabajo en el Mundo 2012 de la OIT.

5

Leyes que protejan **la salud y seguridad de los trabajadores**

Cada año más de dos millones de hombres y mujeres pierden la vida a consecuencia de accidentes y enfermedades laborales.

6

Acceso asequible a la **educación y formación**

Las medidas de austeridad han provocado recortes en la educación pública y en las inversiones en formación.

7

Prestaciones por maternidad y acceso a guarderías

La protección de la maternidad sigue sin estar al alcance de millones de mujeres.

8

Acceso asequible a la **atención sanitaria**

Millones de personas no tienen un acceso asequible a cuidados médicos después de haber perdido su empleo a consecuencia de la crisis financiera.

9

Prestaciones por desempleo **dignas**

En los países donde las prestaciones por desempleo no existen o son limitadas, millones de trabajadores se ven obligados a sumergirse en la economía informal, quedándose sin derechos y sin protección.

10

Ingresos de jubilación

En 2012 muchos Gobiernos introdujeron reformas a las pensiones, reduciendo los derechos de pensión o aumentando la edad de jubilación.

Lo que quieren **los trabajadores**

Empleos verdes y decentes

Si se invirtiera el 2% del PIB en tan solo 12 países cada año durante cinco años se podrían crear hasta 48 millones de empleos verdes y decentes.

Los retos del desempleo y el trabajo precario han de combatirse con una estrategia de empleo sostenible. Los Gobiernos deben promover las inversiones en sectores verdes de empleo intensivo, demostrando a los trabajadores que no hay ninguna contradicción entre sus necesidades de empleo decente y el derecho de sus hijos a un entorno limpio.

Invertir en una economía próspera, justa y verde debería constituir una prioridad para todos los Gobiernos y líderes empresariales. La transformación de nuestras economías hacia un modelo socialmente justo y respetuoso con el medio ambiente resulta imprescindible en todos los países. Algunos países han emprendido inversiones en nuevas tecnologías y procesos de producción sostenibles, pero son demasiados los que no lo han hecho.

Los análisis económicos indican que podemos sentirnos optimistas respecto a la creación de empleo. No obstante, una transformación implicará reajustes económicos y en el empleo. Todos los Gobiernos deben comprometerse a una "Transición Justa", la cual requiere acompañar a los trabajadores/as y comunidades por la vía hacia una sociedad más próspera y sostenible.

En Río+20 los Gobiernos deben lanzar una estrategia sobre empleo sostenible encaminada a hacer frente a los retos del desempleo, el trabajo precario y la creación de empleos verdes y decentes. Lograr el objetivo del trabajo decente y la protección social para todos ha de constituir un pilar en la agenda para después de 2015.

Un piso de protección social

Cerca del 75% de la población mundial no está cubierta por una protección social adecuada.

Naciones Unidas describe la protección social como "un elemento esencial para una globalización justa e inclusiva". El 'Piso de Protección Social' está constituido por un conjunto de derechos básicos a la seguridad social, servicios y transferencias esenciales para contribuir a promover los derechos humanos y favorecer unos niveles de vida decentes en el mundo entero.

En los últimos 20 años hemos podido ver que la promoción de los programas de protección social tiene un impacto mayor que los enfoques poco sistemáticos para la erradicación de la pobreza. Los trabajadores y trabajadoras del mundo, los desempleados y las mujeres embarazadas necesitan contar con una seguridad de ingresos básicos y disponer de acceso a servicios esenciales, incluyendo atención sanitaria, subsidios familiares y suplementos a los ingresos cuando sea necesario, así como pensiones de jubilación.

En Río+20 los Gobiernos deben lanzar un programa global de protección social que tenga en cuenta los tres pilares del desarrollo sostenible y que fije como objetivo el logro de la cobertura universal para 2030. La iniciativa global también podría proponerse integrar progresivamente las preocupaciones medioambientales en este esquema, a través de iniciativas de protección socio-medioambiental.

Una tasa sobre las transacciones financieras para regular la especulación

Con una TTF podría obtenerse 625.000 millones USD.

Una tasa sobre las transacciones financieras (TTF) es un pequeño impuesto aplicado a las grandes transacciones de divisas, bonos y acciones, con la que se podría recaudar 625.000 millones USD a escala mundial.

La idea de esta tasa es que constituiría una buena forma de hacer que el sector bancario compensara a la sociedad por su responsabilidad en la crisis financiera.

La TTF podría aportar una fuente de ingresos para financiar programas destinados a aplacar la pobreza y a corregir las desigualdades sociales y medioambientales.

Todos podemos participar en la conformación de nuestro futuro

Para responder al reto global al que se enfrentan los trabajadores y trabajadoras del mundo necesitamos ambición, coherencia política, una mejor planificación e inversiones coordinadas a través de las fronteras nacionales.

El movimiento sindical está convencido de que todas las personas tienen que desempeñar el papel que les corresponde en la construcción de un futuro sostenible para los trabajadores y trabajadoras del mundo.

Editor Responsable: Sharan Burrow, Secretaria General de la CSI www.ituc-csi.org @ituc ITUC press@ituc-csi.org.